

# SALUD EN LA VEJEZ

## Utilización y disponibilidad de los servicios de salud en México

Ma. Isabel Monterrubio Gómez\*  
Rafael Lozano Ascencio\*

De acuerdo con los resultados del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, de los 97.5 millones de habitantes del país 4.9% corresponde a la población de 65 años y más.

Con el paso del tiempo, el aumento en la esperanza de vida de las personas de 65 años y más se ha incrementado considerablemente, de 10.8 años para los hombres y 10.9 años para las mujeres en 1930, a 17.9 años en los hombres y 19 años en las mujeres en el año 2000. El aumento en la esperanza de vida no necesariamente se refleja en una mejor calidad de vida. De hecho, durante ese periodo el riesgo de adquirir una afección por enfermedades de larga duración también se ha incrementado en este grupo, siendo las mujeres las que con más frecuencia sufren alteraciones de salud, pero son los hombres quienes presentan las tasas de mortalidad más altas. Esta aparente paradoja ha sido una importante área de teoría e investigación en muchos países, estableciendo que más allá de las diferencias en la susceptibilidad biológica o de las exposiciones a diferentes riesgos en las distintas etapas de la vida, es necesario abordar el problema de manera integral y con un enfoque de género.

Este artículo tiene como propósito contribuir con el enfoque mencionado, a través de la descripción de los patrones de comportamiento de los adultos mayores con respecto a los servicios de salud,

en términos de disponibilidad, utilización, necesidades y satisfacción, así como reportar diferencias por género en cada uno de estos componentes. La información que se utiliza proviene de la Encuesta Nacional de Salud 2000 (ENSA 2000) efectuada durante el primer semestre de ese año por la Secretaría de Salud.

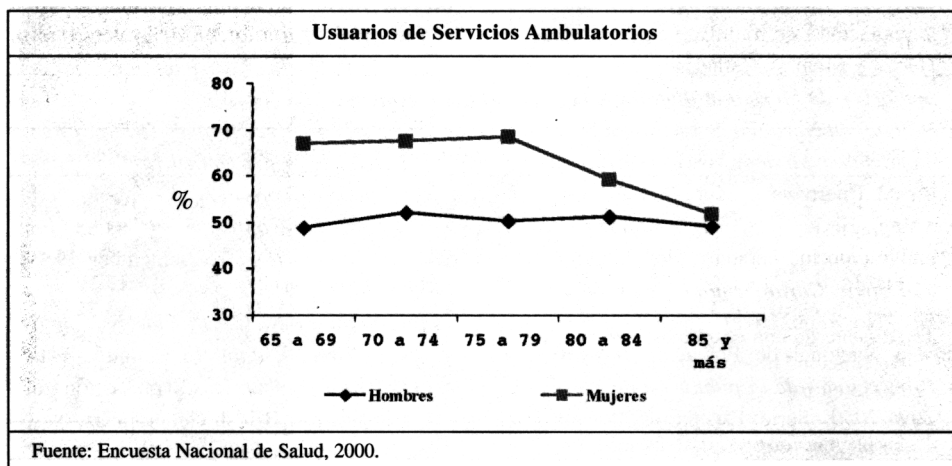
### DISPONIBILIDAD Y UTILIZACIÓN DE SERVICIOS DE SALUD

De acuerdo con la ENSA 2000, 53% de la población de 65 años y más cuenta con seguridad social, siendo el porcentaje ligeramente superior entre las mujeres (54%) que entre los hombres (52%). De cada 100 derechohabientes, 76 declararon ser del IMSS, 17 del ISSSTE, 4 de las Secretarías de Marina y de la Defensa Nacional, PEMEX ó de alguna institución de seguridad estatal, y los 3 restantes reportaron tener derecho a una institución privada por medio de su trabajo o de una compañía de seguros. Sin embargo, no todos los derechohabientes utilizan los servicios médicos que les corresponden. A los servicios de la seguridad social acude

77%, a los destinados a la población no derechohabiente o población abierta 6%, 14% a los servicios médicos privados y 3% se queda sin atenderse; en cambio el 51% de los adultos mayores que no son derechohabientes acude a los servicios para población abierta, 2% a la seguridad social, 41% a los servicios médicos privados y 6% se queda sin atenderse.

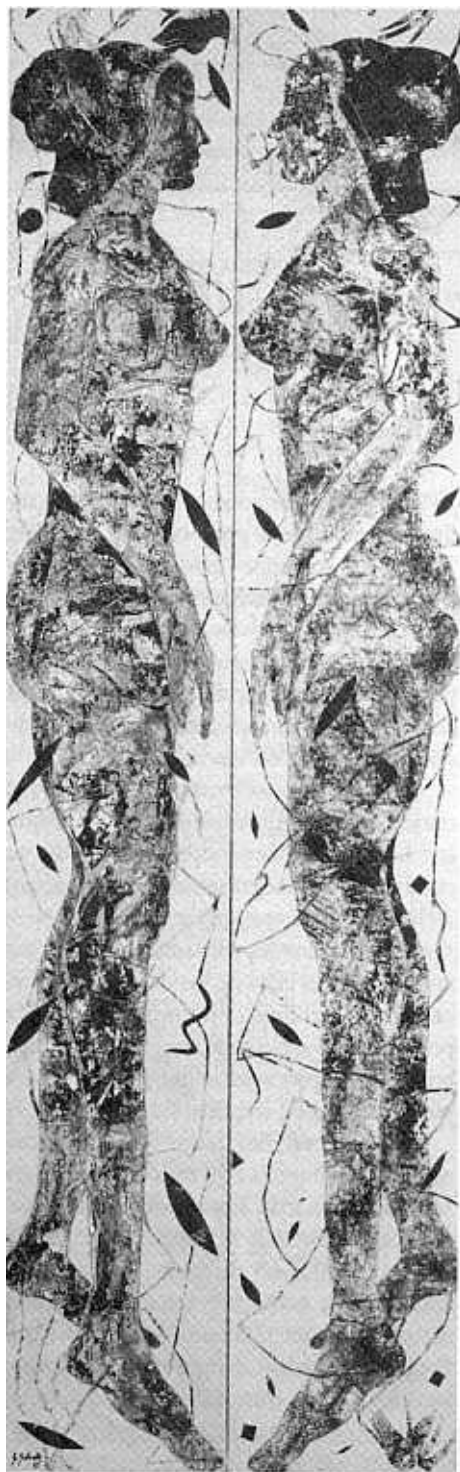
En general, es más común que las mujeres usen los servicios privados que los hombres, independientemente de su condición de aseguramiento, de hecho, 29% de las mujeres que acuden a los servicios privados es derechohabiente, en tanto que en el caso de los hombres el porcentaje es de 26%, sin embargo, para la población no asegurada, son más los hombres que en proporción acuden a los servicios médicos privados, 74% vs 70%.

Como en casi todos los países del mundo, las mujeres mayores de 65 años en México usan más los servicios de salud que los hombres de la misma edad. Según la ENSA 2000, 65 de cada 100 mujeres acudieron a estos servicios, en cambio sólo 50 de cada 100 hombres lo hicieron. Estas diferencias disminuyen conforme avanza la edad, ver gráfica.



\* Dirección General de Información y Evaluación del Desempeño, SSA.

Los autores agradecen al Lic. Raúl Wong Luna su apoyo en la explotación de la información de la ENSA 2000, así como sus valiosas sugerencias y comentarios, que se vieron también enriquecidos con los proporcionados por la Dra. Patricia Fernández Ham y el Dr. Luis Manuel Torres Palacios.



## NECESIDADES Y PREFERENCIAS

Las razones por las que más frecuentemente acuden los adultos mayores de ambos sexos son por los problemas denominados crónicos y para recibir atención preventiva; el uso de los servicios por problemas agudos o por lesiones es ligeramente mayor entre los hombres.

En las dos semanas previas a la entrevista, 23% de los adultos de 65 años y más refirieron haber presentado un problema de salud, 26% en el caso de las mujeres y 19% en los hombres, de éstos casi una tercera parte lo consideraron grave. Esto es congruente con la percepción de su estado general de salud, puesto que es mayor la proporción de mujeres que lo consideraron malo (21%) con respecto a los hombres (17.6%).

La probabilidad de sufrir una discapacidad se incrementa significativamente con la edad. Si bien en México la prevalencia de discapacidad es muy similar en hombres y en mujeres mayores —uno de cada seis refiere tener alguna discapacidad— las causas de las discapacidades varían según el género. En general las discapacidades se deben a la secuela de una enfermedad o como consecuencia de un accidente. Sin embargo, las mujeres presentan un riesgo 15% mayor de que la discapacidad se deba a una enfermedad y un riesgo 45% menor de que la causa sea un accidente, con respecto a los hombres.

Según la ENSA, 84% de la población de adultos mayores calificó como buena la atención médica recibida. No se observaron diferencias de género en la percepción sobre el tiempo de espera, calidad de los servicios y la mejoría de su salud por haber acudido a recibir atención. De hecho, la principal diferencia se reporta a través de la menor proporción de mujeres que no retornarían a la misma unidad médica (7.6%) que los hombres (10%) ver cuadro.

El estudio de la disponibilidad y utilización de los servicios de salud es crucial para la planeación de los mismos, debido a que los adultos mayores son el grupo de población que está creciendo más rápidamente y por ende en el futuro mediano ejercerá mayor demanda de atención curativa y preventiva.

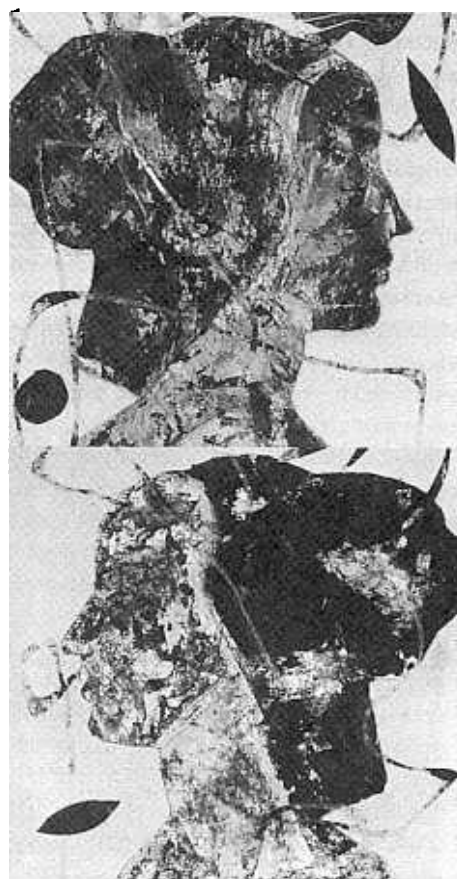
No obstante que poco más del 40% de la población de la tercera edad no usa los servicios de salud, lo que podría deberse a que *tienen un buen nivel de salud*, es deseable que una proporción mayor acuda a servicios preventivos. El no uso de éstos en población derechohabiente debe llamar la atención a los tomadores de decisiones, para fortalecerlos o hacerlos más atractivos.

Aunque los resultados de la encuesta no muestran grandes diferencias de género, llama la atención el que la discapacidad motora fue mayor en las mujeres, que la tasa de no retorno es menor y mayor preferencia por la medicina privada.

**DemoS**

## BIBLIOGRAFÍA

SSA. *Encuesta Nacional de Salud 2000*, Base de datos.



Opinión de retorno a la unidad y motivo de no regreso

Razón	Total	Mujeres	Hombres
Total	100.00	100.00	100.00
Si regreso	89.96	90.93	88.55
No regreso	8.54	7.59	9.95
Mal trato	14.48	15.27	13.59
Servicio caro	13.30	11.48	15.32
Desacuerdo con el tratamiento	10.65	9.99	11.38
No funcionó el medicamento	7.42	8.98	5.67
No se curó	7.40	8.17	6.54

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 2000.